

Paris, 4 de junio de 1960

Sr. Don Félix GORDON ORDAS
México, D. F.

Querido don Félix: Los supongo a ustedes navegando *contentos* rumbo a Veracruz y muy próximo ya a su llegada. Excuso decirle que les deseo que lleguen con salud y felicidad después de un viaje también feliz.

Quiero informarle de algunas cosas en relación con los encargos que me encomendó. El primero es el referente a la entrega ahí en dólares o pesos del equivalente de los francos que le sobraron a Otero y que me entregó y yo ingresé en la Caja del Gobierno. La cantidad que recibí fué de 153.980 francos viejos, y su equivalencia en dólares es de 312.33, que Vd. percibirá ahí en la Embajada, donde ya tiene instrucciones el Sr. MARTINEZ FEDUCHY. En cuanto a su correspondencia, he acusado recibo de aquellas cartas que lo requería, y no lo he hecho de las que eran ya acuse de recibo a la despedida de Vd. Entre éstas Vd. apreciará singularmente la del Rector de la Sorbona, por lo cual se la incluyo. Otras muy expresivas también son las de los señores Vincent AURIOL y JEAN CASSOU. Voy a hacer un paquete con todas y a enviárselas por correo ordinario. Aquí le incluyo solo la del Rector, como ya le digo, y también la de FLORES y otra que tiene carácter particular. Creo que son las que Vd. puede tener interés en conocer más pronto.

No hay novedades por aquí. En el Gobierno todo sigue igual, pues los dos Ministros y dos Subsecretarios que parece ser que han de ser nombrados no están designados todavía. El personal todo sigue como antes; agradeció todo el los saludos que Vd. les envió por mi conducto desde Bruselas y me encargaron enviar a Vd. los suyos en mi primera carta, que es ésta. Todos le recordamos con cariño. El Partido celebró una asamblea que duró dos Domingos, en la cual fueron aprobadas con muy ligeros retoques las ponencias que la Comisión Organizadora ha presentado; hubo allí algunos belicosos a quienes al fin se les hizo entrar en razón. Me tocó a mí presidir y puse todo mi empeño en que no hubiera ninguna votación, cosa que logré, mas por el concurso y cordura de todos que por mi labor, como es natural.

Mi mujer y mi hija me encargan sus saludos, que juntos con los míos deben recibir dona Consuelo y usted y toda su familia, con todo nuestro afecto, y para usted además un abrazo de su buen amigo